



Revista anual del Seminario Diocesano de Osma-Soria «Santo Domingo de Guzmán»



*«El sacerdote,
don de Dios para el mundo»*

Día del Seminario
20 de marzo de 2011

Carta del Sr. Obispo



EL SACERDOTE, DON DE DIOS PARA EL MUNDO

En la Audiencia general del miércoles 5 de mayo de 2010, el Papa Benedicto XVI, con motivo del Año Sacerdotal, se dirigía a los fieles que le escuchaban en la Plaza de San Pedro del Vaticano -aunque, en definitiva, fueran dirigidas a todos los católicos- con estas palabras: *“Sed conscientes del gran don que los sacerdotes son para la Iglesia y para el mundo; a través de su ministerio el Señor sigue salvando, se hace presente en nuestro mundo y santifica a los hombres”*.

La Comisión episcopal de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal Española ha elegido con enorme acierto este gran misterio para presentar al mundo y al hombre de hoy la figura del sacerdote y la vocación sacerdotal. De este modo, ha elegido magníficamente para la campaña del Día del Seminario de este curso el lema *“El sacerdote, don de Dios para el mundo”*.

El sacerdocio es, en primer lugar, un don, un ingente regalo de Dios para el propio sacerdote. El sacerdote no es lo que es por méritos propios sino por puro don y regalo de Dios. Ha sido Él quien, como al joven del Evangelio (cfr. Mc 10, 21), ha mirado con ojos de cariño a cada uno de sus sacerdotes y los ha llamado, confiándoles su misma misión y comprometiéndose a estar con ellos en todos los momentos para que puedan cumplir con la sublime misión que Él les ha encomendado.

A este propósito, decía Benedicto XVI en el encuentro que mantuvo con los sacerdotes polacos en la Catedral de Varsovia el 25 de mayo de 2006: *“Habéis sido elegidos de entre el pueblo, constituidos para el servicio de Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Creed en la fuerza de vuestro sacerdocio. En virtud del Sacramento habéis recibido todo lo que sois. Cuando pronunciáis las palabras «yo» o «mi» («Yo te absuelvo» o «Esto es mi Cuerpo») no lo hacéis en vuestro nombre sino en nombre de Cristo, «in persona Christi», que quiere servirse de vuestros labios y de vuestras manos, de vuestro espíritu de sacrificio y de vuestro talento. En el momento de vuestra Ordenación, mediante el signo litúrgico de la imposición de las manos, Cristo os ha puesto bajo su especial protección; estáis escondidos en sus manos y en su Corazón [...] Cuando vuestras manos fueron ungidas con el óleo, signo del Espíritu Santo, fueron destinadas a servir al Señor como sus manos en el mundo de hoy [...] Jesús nos ha mirado con amor precisamente a cada uno de nosotros y debemos confiar en esta mirada”*.

Sabido y vivido esto, el sacerdote ha de ser -ante todo y por entero- un hombre de Dios. Así lo recuerda el Santo Padre en su Carta de octubre del año pasado a los seminaristas del mundo entero: *“Quien quiera ser sacerdote debe ser, sobre todo, un hombre de Dios”* (n. 1). Al responder a la llamada de Dios, el sacerdote se expropia de sí mismo y por el Sacramento del Orden adquiere una nueva condición y un nuevo modo de ser y de estar en el mundo: desde Dios y a favor y al servicio de la humanidad entera.

Decía San Juan María Vianney, el Santo cura de Ars, que *“un buen pastor, según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una*

parroquia y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina”. Sí, ¡el sacerdocio es un gran regalo para el mundo! A través de los sacerdotes, Cristo sigue salvando a los hombres. Para ello, los sacerdotes son enviados por el mismo Cristo para hacerle presente a Él, ofrecer a todos los hombres la salvación y que éstos se conviertan y se salven. Los sacerdotes, lo sabemos bien, empeñan toda su vida al servicio del encargo recibido de ir al mundo entero y predicar el Evangelio (cfr. Mc 16, 15) para la conversión y salvación universales, haciendo auténticos discípulos y seguidores de Jesús que acepten la salvación que Él les ofrece. De este modo, los sacerdotes -actuando *“in persona Christi”*, en el nombre del mismo Cristo-, le hacen presente en el mundo y son instrumentos eficaces de santificación para ellos.

Sólo a la luz del misterio de Dios y de su irrevocable designio de salvación para los hombres es posible comprender adecuadamente el sacerdocio católico en su verdad más profunda: ser don de Dios para la humanidad, prolongando en el tiempo el único Sacerdocio de Jesucristo. Sí, jamás debemos olvidar que Cristo sigue llamando hoy, como llamó a los Doce. Él sigue invitando hoy a jóvenes a seguirle más de cerca, a abandonar los afanes de este mundo y entregarse generosamente a su servicio y al servicio de la salvación de la humanidad.

Consciente de esta verdad, quiero -como padre y pastor de esta amada grey de Osma-Soria- dirigirme especialmente a vosotros, los jóvenes, para deciros que si escucháis en vuestro corazón la voz del Señor que os llama, si sentís sobre vosotros la mirada del Señor que os envuelve con un cariño especial, no cerréis vuestro corazón joven y generoso a su llamada y a su amor, dejaos imbuir por Él, que Él actué en vuestro corazón, y contestadle con toda vuestra generosidad como María (cfr. Lc 1, 38) y como el joven Samuel

(cfr. 1 Sam 3, 10): *“Sí, Señor, aquí estoy, cuenta conmigo”*.

El Seminario sigue siendo el medio perfectamente válido para discernir la vocación, la llamada de Dios. Por eso, mi querido amigo joven, si sientes la llamada dulce y amorosa de Dios llama a sus puertas; allí serás acogido y acompañado en el nuevo camino que deseas comenzar siguiendo la voluntad divina. Y no te asustes ante la grandeza del ministerio que el Señor quiere confiarte: Él ha querido tener necesidad de seres humanos, pobres y débiles, para confiarnos su misma misión y que así alcance a todos su salvación.

¡El mundo te necesita! Los hombres, tantas veces, buscan equivocadamente la salvación donde no pueden lograrla; es necesario que alguien oriente a tantas personas desorientadas; es necesario que alguien entregue su vida para acercar y atraer a tantos niños, jóvenes, adultos y mayores al camino de la salvación de Dios para que el plan de divino de que *“todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad”* (1 Tim 2, 4) se haga realidad a través de todos los tiempos y para todos los hombres.

¿No crees, mi querido amigo, que merece la pena este proyecto? Discierne tu vocación, descubre la llamada de Dios y sigue con generosidad el camino que Él te indique. Deja que el Dios que te ha llamado desde el seno materno (cfr. Jer 1, 5) y te ha amado antes de la Creación del mundo te envíe a anunciar a los demás la alegría de la salvación.



Saludo del Rector del Seminario



EN EL AÑO DE PALAFOX

“La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies”. Esto mismo sigue repitiendo el Señor en el momento presente. Se trata de un toque de atención de Jesús dirigido a las comunidades cristianas. ¿Seremos capaces de valorar la urgencia de estas palabras? Viene a decirnos el Señor que no podemos lamentarnos o quejarnos de forma estéril, mucho menos caer en la desesperanza o en la apatía, actitudes extrañas a la vida interior. Tendrá que haber obreros. Tendremos que pedirlos. Tendremos que crear entre todos el clima porque nos afecta a todos.

Como bien suponéis, os estoy hablando del Seminario, del nuestro. Os pido por ello unos momentos de atención para valorar esta importante advertencia de Jesús. Y os pido también mucho de respuesta y de responsabilidad. El Señor dijo que empezáramos por pedir, y hemos de pedir de rodillas y todos los días. Pedir con insistencia y, al mismo tiempo, no olvidarnos de dar gracias abundantes por los seminaristas que hoy tenemos, que son ya don y regalo de Dios y respuesta a la oración de tantos. Cada seminarista es una comprobación de que alguien o muchos han pedido al Señor obreros. Por eso os invito a trabajar para que cada día sea mayor el número de los que nos tomamos en serio el trabajo pastoral con niños y jóvenes.

Nuestra Iglesia, que es buena samaritana, necesita más honrada y nuevo coraje. Estamos a tiempo, a pesar del frío y del ambiente hostil. En nuestra Diócesis todavía se confirman muchos jóvenes y Cristo confía en ellos. Porque hay niños y monaguillos. Porque hay familias generosas. Estamos a tiempo.

La Iglesia vive de la Eucaristía, y la Eucaristía por voluntad de Jesús, necesita al sacerdote. Por

eso, os confío esta intención, el Seminario, particularmente a las familias y a las comunidades parroquiales. Haced resonar la llamada de Dios en la catequesis y en la escuela, sin miedos estériles. Es grande la ayuda de las hermanas contemplativas y de toda la vida consagrada, y debemos valorar cada día más el inmenso don que suponen para la vida diocesana. A cada sacerdote hermano le invito a que pase el testigo. Crecemos en años y quedaremos, por nuestra parte, dejar cubierto el puesto. Es de justicia que todos traigamos a la memoria los nombres de los sacerdotes que nos han precedido, sacerdotes generosos y entregados, que han dejado huella en nuestra historia vocacional, la misma huella que nosotros estamos llamados a dejar en otros.

Al final de esta breve reflexión no puedo dejar de referirme al importante momento eclesial que viviremos el próximo 5 de junio en nuestra Catedral: se trata de la beatificación del Venerable Juan de Palafox y Mendoza que, cuando se dirigía a los sacerdotes, solía animarles a que fueran siempre *“más madres que padres y en ningún caso señores”* (La trompeta de Ezequiel, 7º).

Queridos hermanos, alegrémonos con la próxima beatificación del Obispo Palafox. Demos gracias a Dios y compartamos nuestra alegría porque es la alegría de la Iglesia entera. Particularmente los sacerdotes hemos de sentirnos interpelados y especialmente motivados en orden a aprovechar este momento de gracia que Dios pone delante de nosotros para contribuir con nuestro buen hacer a que la vida de este Pastor diocesano sea presentada a los fieles de forma íntegra para poner en evidencia los rasgos más genuinos de su vida y espiritualidad. Palafox, como Jesús, pasó por la vida haciendo el bien. Pidámosle ya desde ahora que ése sea también nuestro camino de santidad.

Habla el Director Espiritual



La locución latina “*Carpe diem*” fue acuñada por el poeta romano Horacio, y literalmente significa «*aprovecha el día*», lo que quiere decir es “aprovecha el momento, no lo malgastes”. Pues hoy más que nunca en nuestra sociedad se intenta vivir esta locución, pero simplemente a medias ya que nos preocupamos de las cosas materiales olvidando la realidad interior o espiritual de la persona. El mundo de hoy nos brinda todas las posibilidades para cerrar nuestras puertas a Dios, a pesar de que sin darnos cuenta se esté tirando por la borda la oportunidad de ser verdaderamente felices en la vida.

A pesar de ello, es un hecho que hay adolescentes, y aun niños, que oyen la voz de Dios. Samuel era un niño. Además “*en aquel tiempo era rara la palabra del Señor*”. Cuando el pequeño despertó en la noche a Elí, el anciano sacerdote sólo tenía claro que él no lo había llamado; y le mandó acostarse de nuevo. Pero a la tercera, “*comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al niño*”. “*Sus ojos iban debilitándose y ya no podía ver*”, pero oía muy bien la voz del Señor, y supo invitar a aquel niño a decirle: “*habla, Señor, que tu siervo escucha*” (cf. 1Sam 3, 1-9).

Es evidente que un niño o un adolescente no pueden aún comprender todo lo que significa e im-

plica la entrega a Dios y a los demás en el sacerdocio. La planta de la vocación no madura antes de tiempo. Pero eso no quita que el Sembrador pueda plantar la semilla en esa tierra, y que pida a los obreros de la mies que la cultiven y protejan, y un lugar adecuado para ello es el seminario.

El Seminario Menor es un clima de cultivo. Un ambiente sano, adecuado a la edad y desarrollo de los jóvenes. Una atmósfera que favorece el desarrollo de su personalidad humana y cristiana, y hace posible que la semilla inicial vaya echando raíces. En la etapa de formación del Seminario, una de las finalidades importantes es que el joven descubra lo que Dios quiere de él.

En la vida de un joven siempre hay un momento en el que uno se plantea cómo emplear su vida, qué tipo de vida quiere llevar o qué función social quiere desempeñar. Para que haya una vocación al sacerdocio, en ese momento tienen que darse dos cosas: una estima muy grande de Jesucristo, y el deseo de dedicar la vida entera a colaborar con Él en el anuncio del Evangelio.

Estos sentimientos nacen en los corazones de muchos jóvenes, en edades diferentes, lo mismo a los 12 ó 15 como a los 25 ó 30 años. Cuando hay una vida cristiana intensa es fácil que surja esta llamada a dedicar la vida al servicio del Evangelio.

A veces este sentimiento necesita años para consolidarse, para llegar a ser una verdadera decisión y un proyecto de vida. Antes hay que reflexionar, rezar, superar indecisiones y temores, dejar

atrás otros proyectos posibles y centrarse en una decisión concreta y eficaz. En este camino es muy conveniente comentar esta situación con algún buen amigo, con un catequista, con un sacerdote de confianza, sentir la cercanía de los tuyos, por eso es importante que en la familia se dé una verdadera vivencia de la fe.

Nada es demasiado difícil si se ve la necesidad de hacerlo y queremos hacerlo. La palabra “*difícil*” nos impide la acción. Si se escucha la llamada hay que ser valiente y decirle al Señor “*habla, Señor, que tu siervo escucha*” al igual que Samuel, o “*aquí estoy Señor para hacer tu voluntad*” como recitamos en el salmo 39. Y atender a la invitación que se hace en el salmo 94 “*ojala escuchéis hoy la voz del Señor, no endurezcáis vuestro corazón*”.

Cada seminarista es un don de Dios y una maravilla de su gracia, una riqueza de la Iglesia, una gran esperanza para todos.



Nuestro seminarista mayor



Pedro Luis Andaluz Andrés, nuestro seminarista mayor, nos cuenta cómo está siendo su experiencia en la UAP de Santa Bárbara, del arciprestazgo de Soria, desde la que está conociendo la realidad pastoral de la Diócesis.

Me presento: soy Pedro, seminarista mayor de la Diócesis, y estoy estudiando el segundo curso de Ciclo Institucional, estudios necesarios para ser sacerdote. Durante la semana vivo en Burgos con mis hermanos seminaristas de esa Archidiócesis, realizando también los estudios en la Facultad de Teología del Norte de España -sede de Burgos-. Allí estoy de lunes a viernes, volviendo todos los fines de semana a nuestra Diócesis. Los fines de semana que vuelvo de Burgos se dividen entre el Seminario, la parroquia y mi casa.

Los fines de semana que me corresponde colaborar en la UAP de Santa Bárbara, básicamente en el trabajo de la parroquia de Santa Bárbara de Soria, en lo que se denomina "pastoral". Allí puedo aprender y observar más de cerca cómo es la vida y misión del sacerdote, gracias a D. Manuel, uno de los encargados de atender esta Unidad.

En la parroquia mi labor es, principalmente, ser la sombra del sacerdote; es decir, conocer junto a D. Manuel todas las realidades a las que atenderé pastoralmente, si Dios quiere, el día que sea sacerdote. Estas realidades van desde el estar con los jóvenes, con los matrimonios jóvenes, con los niños de catequesis, personas mayores que se acercan a hablar conmigo en la parroquia..., hasta la visita a la gente de los pueblos que desde Santa Bárbara se atienden, visitar enfermos en sus casas... Pero aun con todas estas cosas en las que intento aprender y ayudar, también queda tiempo para poder hablar con los sacerdotes que se acercan por la parroquia a prestar su ayuda, y con D. Manuel, por supuesto.

Como ya he dicho antes, mi labor es la de ser la sombra del sacerdote, con lo cual no me encargo de ningún grupo de catequesis ni de un campo en concreto. Pero con los que más tiempo paso es con los jóvenes. Gracias a ellos puedo conocer más de cerca las

inquietudes de la gente joven de nuestro tiempo, y de ellos puedo aprender muchas cosas que quizá me puedan pasar desapercibidas. Este curso, por poner un ejemplo, visitaba nuestra Diócesis la Cruz de los jóvenes, y con los chicos y chicas de Santa Bárbara participamos en los actos que se organizaron, y en ellos se podía apreciar esa emoción e ilusión que sólo viene de Dios. Al próximo beato Juan Pablo II le pido especialmente por los jóvenes de nuestra tierra.

Pero no todo son jóvenes. También hay pueblos. A mí especialmente me gusta el poder ir también a estos pueblecitos y hablar con sus gentes. De ellos también hay mucho que aprender.

Otra de las labores del sacerdote es la de visitar enfermos, y así lo hacemos: es una tarea muy bonita y muy agradecida. Su alegría cuando vas a visitarles a su casa o al hospital es muy gratificante o cuando les llevamos la Comunión a sus casas.

Y algunos se preguntarán: *y estos, ¿no rezan?* Pues sí, también rezamos. Todos los días es lo primero que hacemos. Antes de nada, ponemos el día y a toda la gente de la parroquia en manos del Señor. Es la mejor manera de empezar el día.

Para ir terminando, me gustaría dirigirme a los jóvenes que lean esto con las palabras que dirigía el Papa Juan Pablo II a los jóvenes en Cuatro Vientos la última vez que vino a España: *"Si sientes la llamada de Dios que te dice: Sígueme, no la acalles. Sé generoso ofreciendo a Dios el sí gozoso de tu persona y de tu vida"*.

Gracias a todos los que formáis la UAP de Santa Bárbara por vuestro cariño, cercanía y oración.



Un año en la vida del Seminario

Día del Seminario 2009

El 21 de marzo, V Domingo de Cuaresma, los formadores y seminaristas se trasladaron a la Parroquia de La Mayor de la ciudad de Soria para celebrar el Día del Seminario. A la Santa Misa, presidida por el Sr. Obispo, asistieron varios centenares de personas: feligreses de la Parroquia pero también amigos y bienhechores del Seminario que, en un día tan entrañable, tuvieron a bien acompañar a los jóvenes con su presencia y oración. En la misma celebración se clausuró la Semana de pastoral vocacional, organizada por el Secretariado diocesano de pastoral vocacional, motivo por el cual -al final de la Santa Misa- se leyó un cariñoso mensaje de saludo del Nuncio del Santo Padre en España, en nombre de Benedicto XVI.

El Obispo de Mondoñedo-Ferrol visita el Seminario

El Obispo de Mondoñedo-Ferrol, Mons. Manuel Sánchez Monge, visitó el Seminario el pasado día 16 de abril a su paso por la Diócesis para participar en alguno de los actos organizados con motivo de la Semana de la Familia y de la Vida. Acompañado por el rector del Seminario, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, y por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, recorrió el Centro, especialmente la tercera planta del Seminario destinada a Casa de espiritualidad.

Día de las familias

El domingo 2 de mayo, V Domingo de Pascua, se celebró en el Seminario diocesano el Día de las familias. Una jornada festiva a la que estaban invitadas las familias de los seminaristas así como sus sacerdotes, de forma especial, para compartirla con los formadores de la Casa, el profesorado y todos los colaboradores del Seminario.

A las siete de la tarde, en la Capilla de Santo Domingo, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, presidió la solemne Eucaristía concelebrada. Terminada la misma, todos los asistentes compartieron un vino español en los comedores del Seminario.

Presentación del libro "Una mirada desde la nada"

El 13 de mayo tuvo lugar la presentación del libro "Una mirada desde la nada" del sacerdote Vicente Molina Pacheco en el Seminario. En él, el autor se desnuda ante el lector y expone de manera directa, y a veces cruda, su experiencia vivida en la enfermedad en el

arco de tiempo que va desde 2002 a 2009, una enfermedad que, en palabras del autor, le ha ayudado a "fondear un poco más allá de lo que puede proporcionar la limitación natural" (p. 5).

En la presentación de la obra y para enmarcarla, el Vicario General de la Diócesis y rector del Seminario, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, realizó unas breves consideraciones sobre el sufrimiento anejo a toda enfermedad y, particularmente, sobre la cuestión del sentido que puede tener ese sufrimiento en el conjunto de la experiencia vital de la persona.



Clausura del Curso académico 2009/2010

El viernes 18 de junio finalizó el curso escolar en el Seminario diocesano y comenzaron oficialmente las vacaciones de verano que se prolongaron hasta el mes de septiembre, con una interrupción a finales de julio en que tuvo lugar la tradicional convivencia de verano a la que acudieron tanto los seminaristas como los candidatos a ingresar el próximo curso.

En la última jornada del curso los seminaristas junto con los formadores, profesores, párrocos de los alumnos y personal de servicio celebraron una solemne Eucaristía para dar gracias a Dios por el año culminado que presidió el rector del Centro y Vicario General, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán. Después de la Santa Misa todos los presentes compartieron un vino español en los comedores del Seminario.



Convivencia de verano

Desde el miércoles 28 y hasta el próximo 31 de julio tuvo en el Seminario

diocesano la convivencia de verano que reúne a los candidatos a ingresar el próximo curso académico en el Centro así como a los seminaristas menores ya "veteranos". Fueron veintiuno en total los adolescentes que participaron en el encuentro (15 seminaristas del curso anterior y seis candidatos a ingresar).

Durante esos días, los seminaristas menores y sus futuros compañeros compartieron tiempo de oración, reflexión, juego y diversión que les ayudó a ir conociéndose y conociendo el ritmo de vida del Seminario, la Casa donde habrían de vivir a partir del mes de septiembre y su estilo de vida, así como a sus formadores y el resto del personal del Seminario. Soria, la Laguna Negra, la S. I. Catedral de El Burgo de Osma, etc. fueron los lugares que visitaron los adolescentes en estas jornadas.

La convivencia concluyó con una visita a la Seo burgense, guiados por el Vicario episcopal de patrimonio, Juan Carlos Atienza Ballano, y la celebración de la Santa Misa en la Capilla del Venerable Palafox presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, quien también compartió a continuación la comida con ellos en el Seminario.



Encuentro de seminaristas mayores de la Región del Duero

Desde la tarde del 8 de septiembre y hasta el día 12 tuvo lugar en Salamanca el tradicional encuentro de verano de los seminaristas mayores de la Región del Duero, en la que participaron los seminaristas mayores de la Diócesis de Osma-Soria además de los de las Diócesis de Burgos, Palencia, Segovia, Ávila, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Valladolid y Zamora. En esta ocasión, el tema propuesto para el trabajo y la reflexión de los seminaristas versaba sobre "La caridad pastoral, don y tarea del grupo de los Doce". El encargado de disertar sobre el tema fue D. Francisco Andrades, rector del Seminario de Badajoz y profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca.



Apertura oficial del Curso en la Facultad de Teología

En la mañana del 13 de septiembre quedaba inaugurado el Curso académico 2010/2011 de la Facultad de Teología del Norte de España -Sede de Burgos- en la que cursa estudios el seminarista mayor de la Diócesis, Pedro L. Andaluz Andrés.

Los actos comenzaron a las once de la mañana con la concelebración de la Eucaristía presidida por Mons. Francisco Gil Hellín, Arzobispo de Burgos. Una vez finalizada la concelebración eucarística tuvo lugar el acto académico que comenzó con unas palabras de bienvenida por parte del Decano de la Facultad. Seguidamente tomó la palabra el secretario del Centro, quien dio lectura a la memoria académica del Curso 2009/2010. Tras la lectura, se dictó la lección inaugural por parte del profesor Dr. Roberto Calvo bajo el título "La misión ad gentes, paradigma profético del quehacer eclesial". Terminada la lección inaugural, el Arzobispo de Burgos declaró abierto oficialmente el Curso 2010/2011.

Inauguración oficial del Curso en el Seminario

En la mañana del sábado 18 de septiembre, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, inauguró oficialmente el Curso académico 2010/2011 en el Seminario diocesano. Los seminaristas ya habían comenzado las clases, como el resto de los Centros docentes de Educación Secundaria de Castilla y León, el miércoles 15, y habían llegado al Seminario el lunes 13 a media tarde.

El acto solemne de apertura del Curso dio comienzo pasadas las once de la mañana. A esa hora, en el Aula Magna, tomó la palabra el rector del Seminario diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, quien dio la bienvenida a todos los presentes y presentó al encargado de pronunciar la Lección inaugural, el Dr. Jesús Alonso Romero sobre el tema "Vida y mensaje del Ve-

nerable Juan de Palafox". Tras las palabras del Dr. Alonso Romero (muy aplaudidas entre el auditorio) cerró el acto el Prelado oxomense-soriano saludando afectuosamente al equipo de formadores del Seminario, a los profesores y personal de la Casa, a los amigos y bienhechores del Seminario, y "muy especialmente a los seminaristas y a sus padres, que han confiado la educación de sus hijos al Centro".

Concluida la parte académica del programa de la jornada, a las doce y cuarto de la mañana, en la Capilla de Santo Domingo, Mons. Melgar Viciosa presidió la Santa Misa del Espíritu Santo, concelebrada por una decena de sacerdotes.

Después de la celebración de la Eucaristía, que estuvo amenizada por la Coral "Federico Olmeda", de El Burgo de Osma, todos los asistentes degustaron un vino español en los comedores del Seminario, donde -pasadas las dos del mediodía- los seminaristas y sus formadores compartieron la comida con el Obispo diocesano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa.



Apertura de los actos con motivo de la Beatificación de Palafox

El viernes, 1 de octubre, la Diócesis de Osma-Soria inauguraba oficialmente la serie de actos preparatorios para la Beatificación de Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma, que tendrá lugar en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma el cinco de junio de este año.

Lo hizo con una solemne liturgia de acción de gracias a Dios que presidió el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, a las siete de la tarde en la Seo oxomense-soriana situada en la Villa episcopal y a la que asistieron cerca de medio millar de fieles, entre los que se encontraban los formadores y seminaristas del Menor y del Mayor de la Diócesis.



Visita de la Cruz y el Icono de la JMJ

El día de la fiesta de la Virgen del Pilar, 12 de octubre, la Cruz y el Icono de las Jornadas Mundiales de la Juventud llegaron hasta El Burgo de Osma. En la Villa episcopal fueron recibidos, en una sencilla celebración, en la iglesia del convento de las MM. Carmelitas. En el mencionado templo permanecieron hasta las cinco de la tarde, hora en la cual dio comienzo la procesión con la Cruz y el Icono en la que participaron los jóvenes que se forman en las Comunidades del Seminario Mayor y Menor. La procesión concluyó en la Catedral pasadas las siete de la tarde. Antes, los dos símbolos fueron venerados por los ancianos y residentes de la Residencia "San José" en la puerta del Centro; y por cientos de fieles en la ermita de San Antón, en la puerta del Seminario diocesano "Santo Domingo de Guzmán" y en la iglesia de los PP. Carmelitas.



Radio María en el Seminario

En la tarde del lunes 18 de octubre, la emisora Radio María retransmitió el rezo de los misterios gozosos del Santo Rosario desde el Seminario diocesano. La retransmisión dio comienzo a las siete de la tarde.

Como afirmaban desde el voluntariado de Radio María en la Diócesis "es significativo que desde el Seminario se transmita a toda España la oración por él fundada y divulgada, siendo esto un motivo más de alabanza al Señor".

Encuentros diocesanos sacerdotales en el Seminario

Después de la grata experiencia vivida el Curso pasado, el Obispo de la Diócesis de Osma-Soria, Mons. Gerar-

Un año en la vida del Seminario

do Melgar Viciosa, junto con la Delegación diocesana del Clero organizaron una serie de encuentros sacerdotales que se realizaron en el mes de noviembre en la Casa de espiritualidad "San Pedro de Osma", del Seminario diocesano. Los tres encuentros, que tuvieron lugar en el mes de noviembre, versaron sobre el mismo tema: "La evangelización en la parroquia".

El Seminario, siempre con Pedro

Después de tres días en tierras gallegas, los seminaristas del Menor y del Mayor, así como sus formadores, regresaron en la tarde del domingo 7 de noviembre de Santiago de Compostela, adonde habían peregrinado para ganar el Jubileo del Año Santo en el mismo fin de semana en el que visitaba la ciudad atlántica el Santo Padre, Benedicto XVI.

Los seminaristas y formadores regresaron cansados pero muy contentos y emocionados de haber podido compartir esas horas junto al Santo Padre en Santiago. Se sintieron muy felices de experimentar la catolicidad y la apostolicidad de la Iglesia junto a Pedro; y, al mismo tiempo, de poder decirle a Pedro que, desde las pequeñas barcas de sus vidas, como afirmó el Arzobispo de Oviedo, Julián Barrio, le acompañan en su pesca y faenas diarias.

Los jóvenes peregrinos, que se alojaron en el Seminario Menor de la Archidiócesis compostelana junto a los seminaristas menores de la Archidiócesis de Oviedo, participaron el viernes 5 de noviembre, a las diez de la noche, en la Vigilia de oración que tuvo lugar en la iglesia parroquial de San Francisco y que fue presidida por el Arzobispo compostelano, y a la que acudieron cientos de jóvenes y la práctica totalidad de los obispos miembros de la Conferencia Episcopal Española, entre los que se encontraba el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, que acompañó al Santo Padre en todo su periplo por tierras españolas.

El sábado 6, día en el que el Santo Padre llegaba a Santiago, llegaron muy temprano a las inmediaciones de la Plaza del Obradoiro, centro neurálgico de la Visita papal, donde a primeras horas de la mañana se agolpaban miles de personas para poder acceder a la Plaza tras sortear los exigentes controles de seguridad. Tras dos horas de espera y lento avance accedieron al Obradoiro, de donde no salieron hasta caída la noche sobre la ciudad compostelana.

Desde las pantallas gigantes instaladas en la Plaza pudieron seguir con gran emoción y alegría el acto de recep-

ción del Sumo Pontífice en el aeropuerto de Labacolla hasta casi la una del mediodía, momento en el que el Papa accedió a la Catedral y desde donde, minutos después, se asomó a la Plaza del Obradoiro, donde se encontraban, para saludar cariñosamente y con emoción a los miles de personas (muchísimos de ellos jóvenes) que habían logrado llegar hasta allí.

Tras este acto tuvieron que aguardar algunas horas hasta que, pasadas las cuatro y media de la tarde, y después de la llegada de Sus Altezas Reales, los Príncipes de Asturias, llegaba el Santo Padre a la Plaza para revestirse y dar inicio a la solemne Eucaristía celebrada por cerca de un millar de presbíteros y ciento cincuenta Obispos, Arzobispos y Cardenales.

Finalizada la Eucaristía y casi afónicos de gritar para demostrar su amor incondicional al Papa, éste abandonó la Plaza dirección al aeropuerto de Santiago para emprender rumbo a Barcelona, donde al día siguiente continuaba su Visita pastoral. Había caído la noche sobre la ciudad, así que tras dar un pequeño paseo y cenar en un típico restaurante compostelano marcharon a descansar al Seminario Menor a descansar.

El domingo 7 de noviembre "tocó" madrugar otra vez: a las siete de la mañana pudieron celebrar la Santa Misa en la cripta del Apóstol Santiago, en la Catedral, y visitar el templo (deteniéndose en el pórtico de la gloria, iluminado con los primeros rayos de luz del día). Habiendo regresado al Seminario, y sobre las nueve de la mañana, emprendieron el viaje hacia El Burgo de Osma adonde llegaron a media tarde.

Emoción, cariño y alegría fueron los tres sentimientos que marcaron la peregrinación a Santiago de Compostela: emoción por poder estar cerca del Santo Padre; cariño hacia el Papa para demostrarle que, a pesar de las dificultades, los seminaristas le quieren; y alegría inmensa por comprobar que pertenecen a una Iglesia que es joven, que está viva y que necesita de ellos, de sus manos, de sus vidas.



Teen Star: curso de educación afectivo-sexual

El miércoles 17 de noviembre arrancó en el Seminario diocesano el curso "Teen-Star", destinado a los seminaristas que cursan estudios en el Centro desde 2º de la ESO. hasta 1º de Bachillerato. El curso, que fue impartido cada miércoles de cuatro a seis de la tarde, estuvo dirigido por el sacerdote diocesano Francisco Javier Ramírez de Nicolás, párroco de la UAP de Golmayo-Camaretas, y concluyó el lunes 21 de febrero.

Teen-Star es un programa de educación afectivo-sexual para adolescentes y adultos jóvenes. El objetivo principal de este programa es ayudar a los jóvenes a dar respuesta a muchas de las preguntas que se plantean sobre la amistad, el amor, la fecundidad y la sexualidad.

Celebración del aniversario de ordenación presbiteral del rector

El sábado 11 de diciembre, la Comunidad del Seminario -los alumnos del Menor y el seminarista mayor- celebraron el aniversario de ordenación presbiteral del rector, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, que en este año cumplía dieciséis años de ministerio sacerdotal.

El rector presidió, por la tarde, la Santa Misa; en su homilía, animó a los seminaristas a preguntarse con valentía la pregunta clave de la vida: "¿Qué quiere Dios de mí?" y a ser capaces de responderle con generosidad. Terminada la solemne celebración eucarística, en la que junto al rector concelebraron el formador y el director espiritual del Seminario, todos compartieron una exquisita cena.

Concierto de Navidad

Como viene siendo habitual en los últimos años, el Seminario diocesano felicitó las fiestas de la Natividad del Señor a sus amigos, bienhechores y fieles de la Diócesis de Osma-Soria con el concierto que ofreció en la tarde del domingo 19 de diciembre, a las siete de la tarde, en el Salón de actos del Centro. En el mismo actuaron la Coral "Federico Olmeda", de El Burgo de Osma, y la Coral berlanguesa.

El acto fue abierto por el rector del Seminario diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, que dirigió unas palabras de bienvenida a los asistentes y de felicitación de la ya cercana Pascua de Navidad. En las mismas, excusó la ausencia en el acto del Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Vi-



ciosa, por encontrarse en esos momentos en la ciudad de Soria terminando la Visita pastoral a la UAP de La Mayor. Terminadas las palabras del Rector comenzó la intervención de las dos corales por separado, primero la Coral Berlanguesa y, seguidamente, la Coral "Federico Olmeda". El concierto terminó con tres bellas piezas interpretadas por las dos corales.

Al final del acto, los componentes de las corales, los familiares de los seminaristas y algunos invitados compartieron un vino español en los comedores del Seminario.



Vacaciones de Navidad

El jueves 23 de diciembre daban comienzo las vacaciones de Navidad, días de descanso y de disfrute familiar que se prolongaron hasta el domingo 9 de enero, jornada en la que los seminaristas regresaron al Seminario.



Antes de marchar a sus casas, los seminaristas dedicaron la tarde del miércoles 22 de diciembre a visitar y felicitar la Navidad a las Hermanitas de los ancianos desamparados, de El Burgo de Osma, así como a los residentes de aquel hogar. Los jóvenes pudieron disfrutar saludando a los ancianos y a las religiosas, contemplando todos los adornos navideños de la casa (especialmente en gran belén que todos los años preparan las Hermanitas), merendando junto a algunas de las religiosas, etc.

Terminada la visita, ya de regreso al Seminario, los seminaristas participaron en la celebración de la Santa Misa presidida por el rector, concele-

brada por el formador y director espiritual, y a la que asistieron también las profesoras del Centro.

Concluida la celebración de la Eucaristía, los jóvenes compartieron con los formadores una cena especial, al final de la cual hubo grandes momentos de diversión. La noche terminó con la entrega del premio al "Seminarista del trimestre", que obtuvo Jostin Moreira Criollo, y con otras actividades lúdicas.



Visita de las hermanas del Monasterio de la Conversión

En la tarde del viernes 15 de enero la Comunidad del Seminario recibía la visita de dos religiosas amigas de la Casa. Se trataba de la priora del Monasterio de la Conversión, en Becerril de Campos (Palencia), la Madre Prado González Heras, y de la encargada de la formación de las novicias en aquella Comunidad, la hermana Carmen Tolodano Sánchez.

Después de la cena, los seminaristas compartieron un encuentro en el que conocieron el carisma propio de las religiosas y su modo de vida. Al final del encuentro, recibieron la agradable visita del Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa.



Celebración de algunas memorias litúrgicas

El 2 de febrero la Comunidad del Seminario Menor celebró la fiesta de la presentación del Niño Dios en el Templo de Jerusalén, conocida también con el día de las candelas.

Tras bendecir las velas en el claustro del Seminario, los seminaristas, su formador y el director espiritual comenzaron la procesión hacia la capilla donde celebraron la Santa Misa presidida por el formador, Rubén Tejedor Montón.

Igualmente, el 28 de enero los seminaristas, juntamente con sus formadores, recordaron a Santo Tomás de Aquino en el día en el que la Iglesia invita a los fieles a celebrar su memoria litúrgica. En esta ocasión, lo hicieron con la celebración de la Santa Misa en latín, presidida por el rector del Seminario, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán.

Celebración de la memoria litúrgica del beato Sancha

El 25 de febrero se celebró en el Seminario diocesano, por primera vez, la memoria litúrgica del beato Ciriaco M^a Sancha y Hervás, beatificado en octubre de 2009 en la Catedral primada de Toledo y que fue alumno y profesor del Seminario, y sacerdote de la Diócesis de Osma.

Este año se ha podido celebrar por primera vez en la Diócesis la memoria del mencionado beato después de que el pasado 11 de enero, el prefecto de la Congregación vaticana del Culto Divino y de la Disciplina de los Sacramentos, el Cardenal Antonio Cañizares Llovera, firmara el documento por el que se autoriza a incluir dentro del Calendario litúrgico propio de la Diócesis de Osma-Soria la Memoria litúrgica del beato Sancha.

Visita a Fitero

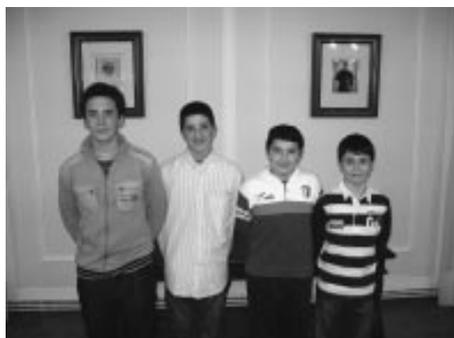
El domingo 27 de febrero los seminaristas del Seminario Menor y del Seminario Mayor, acompañados de sus formadores, visitaron la localidad navarra de Fitero, cuna del próximo beato Juan de Palafox y Mendoza.

Nada más llegar a Fitero, los seminaristas subieron rezando el Santo Rosario hasta la capilla donde, según la tradición, fue abandonado el pequeño Juan al haber sido concebido como hijo ilegítimo. Terminado el rezo de la oración mariana celebraron la Santa Misa en la misma capilla presidida por el rector del Seminario, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán.

Al mediodía, compartieron la comida en el Balneario de la localidad. La tarde estuvo dedicada a visitar el Monasterio cisterciense de Santa María la Real así como otros lugares relacionados con la figura del Venerable Palafox.



SEMINARIO MENOR



1º ESO

1. Alfonso Sánchez Lucas (Casarejos)
2. Ismael García Romero (San Esteban de Gormaz)
3. Juan Balas (Almazán)
4. Carlos de Blas Mata (Osma)



2º ESO

5. F. David Lobato Folgueras (Berlanga de Duero)
6. José Luis Pacheco Ordóñez (Ucero)
7. Daniel Sanz Merino (Berlanga de Duero)
8. Adrián Martínez González (Golmayo-Camaretas)



3º ESO

9. Jostin Moreira Criollo (Gómara)
10. Luis A. Zayas Redondo (Bocigas de Perales)
11. Jesús Pascual Caamaño (Burgo de Osma)
12. Andrés O. Solano Chamba (Navaleno)
13. Adonis Agramonte Hiraldo (Soria)
14. Jorge del Río Mata (Burgo de Osma)
15. Álvaro Rodríguez de Gregorio (Burgo de Osma)
16. Antonio Caamaño Puebla (Burgo de Osma)



4º ESO y 1º Bachillerato

17. José Luis de León Merán (Soria)
18. Jonathan Pérez Igualador (Medinaceli)
19. Óscar D. Solano Chamba (Navaleno)
20. David Altamirano Quizhpi (Ucero)
21. Víctor Pinillos Rojo (Golmayo-Camaretas)
22. Christian Gil Ángel (Soria)

SEMINARIO MAYOR



2º Ciclo Institucional

1. Pedro L. Andaluz Andrés (Ucero)

Información del Administrador



Queridos amigos:

El Seminario diocesano "Santo Domingo de Guzmán", lo sabemos bien, ha sido una obra de Dios que ha crecido y se ha fortalecido por su Providencia amorosa, manifestada a través de la generosidad de tantas

personas de fe que han aportado según sus posibilidades para el sostenimiento de este tesoro de la Iglesia diocesana destinado a formar a aquellos que serán el reflejo del amor de Dios en medio del mundo, los sacerdotes del s. XXI. A todas ellas queremos manifestarles nuestro vivo y sentido agradecimiento; sus nombres están grabados en el Reino de los Cielos y les acompaña la conciencia feliz y dichosa de haber colaborado en una de las tareas más nobles y hermosas dentro de la Iglesia: la formación presbiteral.

El Papa Juan Pablo II estaba convencido de que *"la vocación sacerdotal tiene con frecuencia un primer momento de manifestación en los años de la pre-adolescencia o en los primerísimos años de la juventud"* (PDV 63). Por eso, gracias a vuestra oración y a vuestra generosa ayuda económica estamos haciendo posible que en el Seminario se creen las condiciones necesarias para que la *"más pequeña de las semillas"* (cfr. Mt 13, 31-32) pueda germinar en un ambiente de familia, de amistad, alegre y juvenil; en el que junto al estudio serio y concienzudo, el deporte y la formación en las virtudes humanas, se cultiva también la piedad, iniciando a los seminaristas en el trato y la amistad con Jesucristo, en la devoción filial a la Santísima Virgen y en la experiencia de la generosidad y el descubrimiento del prójimo, el amor a los pobres y el servicio desinteresado.

Desde el Seminario somos conscientes de la difícil situación en todos los órdenes, especialmente en el orden económico, que atraviesa España y nuestra provincia. Por eso vuestra generosidad, una vez más, nos ha sorprendido. Nos habéis vuelto a demostrar que apostáis por esta Casa, el corazón de la Diócesis.

Dios no se deja ganar nunca en generosidad. Que Dios, *"que es muy buen pagador y paga muy sin tasa"* como afirmaba Santa Teresa de Jesús (Camino de perfección 37, 3) os bendiga por vuestra generosidad. Por ella, y por todas las muestras de auténtico y sincero cariño que nos ofrecéis a diario, pedimos por todos y cada uno de los amigos y bienhechores del Seminario poniéndoos en las manos del Padre del Cielo; Él, que ve en lo secreto, os recompensará (cfr. Mt 6, 4)

RESUMEN COLECTAS 2010

ARCIPRESTAZGOS:	
PINARES	2.949,00 €
AGREDA	3.332,00 €
TIERRAS ALTAS	1.426,20 €
ALMAZÁN	3.311,02 €
EL BURGO DE OSMÁ	2.384,70 €
MEDINACELI	1.684,00 €
SAN ESTEBAN DE GORMAZ	1.145,96 €
SORIA	9.339,84 €
	25.572,72 €
COMUNIDADES RELIGIOSAS Y RESIDENCIAS	3.884,44 €
DONATIVOS PARTICULARES	10.635,00 €
TOTAL	40.092,16 €
CAMPAÑA	
TÚ ERES EL PROTAGONISTA	20.605,20 €

DONATIVOS

Puede hacer su donativo en su parroquia o ingresándolo a nombre de Seminario Diocesano en los siguientes nºs. de Cuenta:

Caja Duero:	2104-0570-97-3000000114
BSCH:	0049-2810-08-1310023720
Caja Rural:	3017-0300-29-0000517920

Toda colaboración de personas particulares que quieran ayudar al Seminario, instituciones, parroquias, comunidades, será bien recibida y destinada, conforme a sus deseos, a la finalidad formativa y cultural que ha tenido durante más de cuatro siglos esta institución de nuestra Iglesia diocesana y que quiere seguir teniendo en el futuro.

NUESTRO SEMINARIO MENOR

Señas de identidad

¿Qué es el Seminario Menor?

El Seminario Menor es una comunidad educativa, cristiana, diocesana y vocacional, destinada a cultivar las semillas de vocación de aquellos chavales con inquietudes por descubrir qué es lo que el Señor quiere de ellos y si les llama a ser sacerdotes.

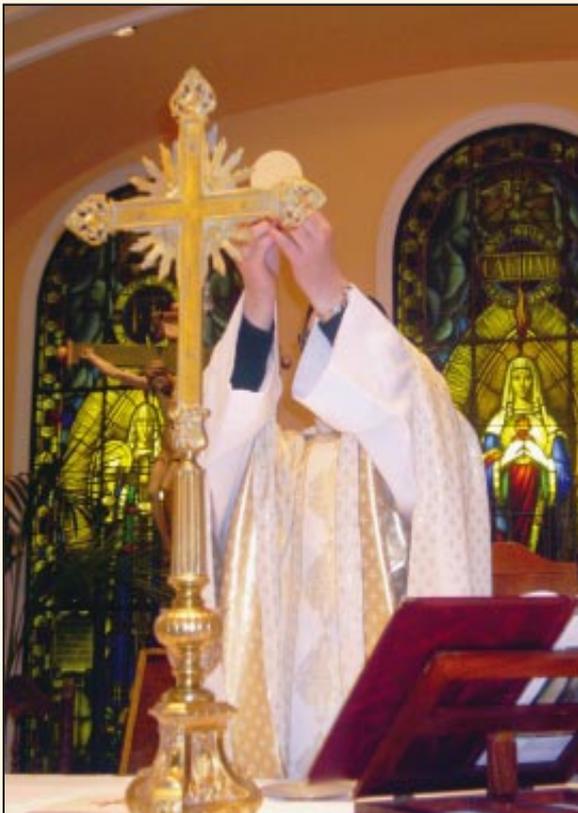
¿Quiénes pueden ser alumnos de nuestro Seminario?

Aquellos niños y jóvenes de la Diócesis que quieran estudiar o estén estudiando ESO o Bachillerato, presentados por sus familias y sacerdotes. Igualmente, han de presentar una inquietud por una educación integral que les ayude en sus vidas a nivel humano, intelectual y espiritual. Y han de querer integrarse, sea como externos o internos, en este centro vocacional cristiano para, estudiando lo mismo que los jóvenes de otros centros, descubrir si el Señor les llama al sacerdocio.

¿En qué consiste el externado y el internado?

- El externado exige estar en el Seminario desde las ocho y media de la mañana hasta las ocho y media de la tarde, de lunes a viernes, con asistencia a clase, comedor, oración y estudio dirigido. Junto a esto, la permanencia de dos fines de semana al mes en el Seminario. Este régimen está abierto sólo a la ESO.

- El internado consiste en la permanencia de lunes a viernes y convivencias para profundizar en la madurez de su vida. Esta modalidad está abierta tanto a la ESO como al Bachillerato.



DÍA DEL SEMINARIO

EUCARISTÍA PRESIDIDA POR EL SR. OBISPO

**Parroquia de El Salvador
(Soria)**

Domingo, 20 de marzo - 12,30 h.

SEMINARIO DIOCESANO «SANTO DOMINGO DE GUZMÁN»

C/ Rodrigo Yusto, 33 - 42300 EL BURGO DE OSMA (Soria) - Tfno. 975 34 00 00 - Fax 975 36 80 20

Web: www.seminariodeosma-soria.org • E-mail: seminario@osmasoria.e.telefonica.net